

- Muy bien, bienvenidos de nuevo. Esta mañana, si tienen su Biblia a mano, abran 2 Corintios, capítulo 9. En las últimas enseñanzas hice una afirmación que causó cierta controversia y que quiero aclarar antes de continuar. Me refería a la insistencia de Pablo en la generosidad, específicamente en comparación con las ofrendas de la Iglesia de Corinto y las de las iglesias de Macedonia.
 - El tema de dar comenzó en el capítulo 8 y ha continuado, incluso en la enseñanza de hoy. Ahora bien, lo que he dicho en las últimas semanas es que Pablo está haciendo algo que no deberíamos hacer. ¿Y qué fue lo que hizo?
 - Les recordó a los miembros de la iglesia de Corinto su compromiso de recoger una ofrenda para la iglesia más pobre de Jerusalén, un compromiso que habían asumido aproximadamente un año antes. Les informó que enviaría a Tito con un par de hombres más para recoger la ofrenda, y que no había absolutamente nada de malo en ello.
 - Pero después de hacerles saber que Tito y los demás vendrían, empezó a insistirles demasiado en su promesa. Y lo hizo dándoles un sinfín de ejemplos de por qué debían cumplir su compromiso.
 - Y, sinceramente, no fue hasta casi el final del capítulo 8 y principios del 9 que me di cuenta de que estaba pasando de confiar en Dios a lo que yo llamo "ayudar a Dios" para darle un impulso adicional a la situación. Es decir, realmente quería que el regalo de la iglesia de Corinto fuera bueno, y por eso, en sus escritos, siguió enfatizando su donación una y otra vez.
 - Y como ya dije, eso no es algo que debamos hacer, porque Dios tiene el control. Dios quiere que la Iglesia de Corinto dé, y darán hasta el último centavo que les corresponde, ni un centavo más ni uno menos.
- Cuando digo que Pablo no debería haber acosado a estas personas para sacarles dinero, no quiero decir que las Escrituras estén equivocadas. Quiero decir que lo que Pablo hacía estaba mal, y hay muchísimas historias en las Escrituras donde siervos de Dios hicieron algo malo, desde Abraham hasta David, Pedro y Pablo.
 - Así que, cuando digo que Pablo debería haber hecho esto o aquello, no estoy diciendo que las Escrituras estén equivocadas. Estoy diciendo que lo que hicieron estuvo mal. Una vez más, quiero dejarlo claro. Creo al 100% en la infalibilidad de las Escrituras, que las Escrituras son infalibles.
 - Por cierto, el tema de la infalibilidad bíblica es uno de los más debatidos. Pero para mí no hay debate. La Palabra de Dios es inspirada, sin error ni contradicción, lo que significa que si encuentras algo en las Escrituras que parezca contradictorio o erróneo, puedes estar seguro de que no lo es.
 - Pero si lo haces, entonces debes atenerte al viejo dicho, uno que solía decir mi mentor y amigo cercano Stephen Armstrong, y es que cuando el sentido común se convierte en sentido común, no buscamos otro sentido. Cuando no es así, debemos indagar más a fondo.
 - Permítanme decir que ha habido ocasiones en las que me he topado con aparentes conflictos en el Sagrado Manuscrito de Dios, pero nunca ha habido un momento en el que, después de profundizar en el trasfondo del libro o estudiar la traducción original, no haya encontrado la respuesta al conflicto.
- Algunos dicen que uno quiere creer que no hay conflicto, por eso se aseguró de poder justificarlo. Si alguien me dice eso, le diré que no me conoce bien y que debería hablar con mi madre y algunos de mis amigos más cercanos y de toda la vida.
 - Porque te dirán que no soy de los que se conforman con lo que ya está bien, y desde luego no soy de los que se dejan llevar por la corriente. Para mí, cuando algo no tiene sentido, ya sea en la vida

o, sobre todo, en lo que respecta a las Escrituras, no voy a aceptar una respuesta simplista y seguir mi camino sin más.

- Como ya dije, no me importa si se trata de una ley, una norma, un procedimiento laboral o un versículo bíblico; debo comprender el porqué de todo lo que hago, y así ha sido desde que nací. Por lo tanto, cuando me escuchen enseñar, pueden estar tranquilos sabiendo que, al estudiar, analizo cada palabra minuciosamente.
 - De hecho, dedico gran parte de mi tiempo de estudio al hebreo y al griego. Analizo en profundidad la categoría gramatical de la palabra, su transliteración, su ortografía, su transcripción fonética y, por supuesto, su definición y uso, que, en mi opinión, es una de las partes más importantes.
 - Suelo usar una concordancia exhaustiva de Strong. A veces incluso uso el diccionario. ¡Qué curioso! Pero no cualquier diccionario. Uso uno de los años 80. ¿Alguien sabe por qué?
- Porque quienes controlaban el significado de las palabras las modificaban con el tiempo. Esto no era del todo malo en sí mismo, pero cuando se empiezan a redefinir las palabras para adaptarse a las presiones sociales, entonces sí hay un problema.
- Dicho esto, si tienes un diccionario Webster de principios de los 80, no tendrás problemas, pero si usas uno más reciente, puede ser complicado. Además, permítanme aclarar esto por si hay algún detractor, alguien que quiera debatir lo que digo con argumentos como: «Todo el mundo sabe que el significado de las palabras ha cambiado con el tiempo, simplemente porque la forma en que se empezaron a usar en la sociedad cambió; por lo tanto, no hay nada de malo en ello».
 - A esas personas les diría: "sí, pero no".
 - Es decir, sí, algunos significados de palabras cambiaron porque su significado en el inglés original del rey cambió. Palabras como «awful» (terrible) y «awesome» (impresionante). La palabra «awful» deriva de «awe» (impresionante), que significa «temer, aterrorizar, sentir pavor o tener gran reverencia».
 - Curiosamente, con el tiempo, las palabras "horrible" e "impresionante" se convirtieron en sinónimos de "asombroso". Más adelante, "horrible" adquirió una connotación exclusivamente negativa, lo que dio lugar a su uso actual, que significa "extremadamente malo".
- Por otro lado, la palabra «impresionante» evolucionó de forma opuesta, probablemente a mediados del siglo XX, cuando pasó a significar «extremadamente bueno». No hay nada necesariamente malo en esto, a menos que esas palabras se usaran en las Escrituras. ¿Ves por qué eso sería algo malo? Porque las Escrituras nunca cambian. Son atemporales.
- En fin, entiendes a lo que me refiero, y para que lo sepas, cuando pienso en la inherencia de la palabra de Dios, pienso en lo que Pablo escribió en [2 Timoteo 3:16-17](#), que decía:

[2 TIMOTEO 3:16](#) Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia;
[2 TIMOTEO 3:17](#) para que el hombre o la mujer de Dios sean plenamente capaces, equipados para toda buena obra.

- Ahora bien, al leer las primeras cuatro palabras del versículo 16, dice: «Toda la Escritura es inspirada». La palabra «inspirada» es una palabra griega (theopneustos) (Theo-op'-nyoo-stos) (They-op-news-stews-stus), y su definición es: inspirada por Dios o inspirada por Dios.

- Así pues, se puede apreciar cómo, con tan solo esta palabra, existe una diferencia real en su significado. Una es «inspirada por Dios» y la otra, «pronunciada por Dios». Personalmente, creo que hay una enorme diferencia entre estos significados.
- Cuando dices «inspirado por Dios», pienso en la creación. En cómo Dios la inspiró. En cómo Él es el Alfa y la Omega. El principio y el fin. La otra palabra me hace sentir (y esto es solo mi opinión), me hace sentir como si Dios hubiera hecho un «prólogo», ya sabes, como el prólogo de un libro. Como si hubiera supervisado o echado un vistazo superficial a la escritura de la Palabra.
 - Una es absoluta y la otra parece algo abierta. Hay otro ejemplo que uso cuando hablo de traducciones de la Biblia, específicamente sobre la importancia de las palabras. Quiero leer [Juan 3:17](#) de mi NASB y luego leer [Juan 3:17](#) de la Biblia Message.
- Mi NASB lo dice de esta manera:

[JUAN 3:17 \(NASB\)](#) Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por medio de él.

- Ahora leámoslo de la Biblia Message,

[JUAN 3:17 \(MSG\)](#) Dios no se tomó la molestia de enviar a su Hijo simplemente para señalar con el dedo acusador y decirle al mundo lo malo que era. Vino para ayudar, para enderezar el mundo.

- La NASB dice: «Dios vino para que el mundo fuera salvo», y la Biblia Message dice: «Dios vino para ayudar». Puede que no parezca una gran diferencia en el uso de las palabras, pero les aseguro que lo es.
- Sería como si te estuvieras ahogando en medio del océano, y yo llegara en bote mientras luchas desesperadamente por mantener la cabeza fuera del agua, y entonces te dijera: "Oye, veo que te estás ahogando. ¿Quieres que te ayude o que te salve?". ¿Qué prefieres?
 - Como pueden ver, las palabras importan, y su significado es fundamental. Teniendo en cuenta mi enfoque para estudiar las Escrituras, permítanme aclarar que, al afirmar que Pablo no debió haber agotado a la Iglesia de Corinto por cuestiones de dinero, no me refiero a que lo que escribió estuviera mal. Lo que escribió fue lo que escribió.
 - Lo que quiero decir es que, según las propias enseñanzas de Pablo, presionar a estas personas para que den dinero no aumentará sus donaciones. Y, dicho sea de paso, lo mismo aplica para todos los que estamos aquí hoy. Si das porque el predicador o cualquier otra persona te hizo sentir culpable, es como si no hubieras dado nada.
- Siempre debes dar porque Dios te ha impulsado a hacerlo. Y algo más: nunca debe ser algo rutinario ni por obligación. Al contrario, debe ser siempre con alegría, por el gozo de participar en la obra de Dios.
- Cuando dije que Pablo no debería agotar a estas personas con sus donaciones, lo hice teniendo en cuenta ciertos antecedentes. Antecedentes que quizás conozcan o no, y que les darán una idea de por qué Pablo se preocupa tanto por el bienestar de la Iglesia en Jerusalén.
 - Y sí, es fácil decir que sentía pasión por ellas porque eran pobres, pero también lo eran las iglesias de Macedonia. Ya saben, esas iglesias que Pablo acaba de describir en el capítulo 8, que vivían en la más absoluta pobreza. Así que, muchas iglesias eran pobres. Lo cual debería llevarnos a

preguntarnos: ¿por qué sentía tanta pasión por la Iglesia de Jerusalén? ¿Alguien lo sabe?

- Bueno, déjenme mostrarles el porqué a partir de las Escrituras. Vayamos a [Hechos 7:54-60](#) y luego pasemos a [Hechos 8:1-3](#) para encontrar la respuesta. Comenzaremos con [Hechos 7:54-60](#), donde leeremos sobre la lapidación de Esteban. Y dentro de esta historia descubrirán por qué la Iglesia de Jerusalén ocupaba un lugar tan especial en el corazón de Pablo. Léamoslo rápidamente.

[HECHOS 7:54](#) Al oír esto, se enfurecieron y comenzaron a crujir los dientes contra él.

[HECHOS 7:55](#) Pero él, lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo y vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la diestra de Dios;

[HECHOS 7:56](#) Y dijo: «He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios».

[HECHOS 7:57](#) Pero ellos gritaron a gran voz, se taparon los oídos y se abalanzaron sobre él con un mismo propósito.

[HECHOS 7:58](#) Cuando lo hubieron expulsado de la ciudad, comenzaron a apedrearlo; y los testigos extendieron sus mantos a los pies de un joven llamado Saulo.

[HECHOS 7:59](#) Y siguieron apedreando a Esteban mientras él clamaba al Señor y decía: «¡Señor Jesús, recibe mi espíritu!»

[HECHOS 7:60](#) Entonces cayó de rodillas y clamó a gran voz: «¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado!» Dicho esto, se durmió.

- A continuación, pasamos a Hechos [Capítulo 8:1-3](#), y esto es lo que leemos.

[HECHOS 8:1](#) Saulo aprobó la ejecución de Esteban.

Y aquel día comenzó una gran persecución contra la iglesia en Jerusalén, y todos fueron dispersados por las regiones de Judea y Samaria, excepto los apóstoles.

[HECHOS 8:2](#) Algunos hombres piadosos sepultaron a Esteban y lloraron mucho por él.

[HECHOS 8:3](#) Pero Saulo comenzó a asolar la iglesia, entrando casa por casa; y arrastraba a hombres y mujeres y los metía en la cárcel.

- Entonces, según el testimonio de las Escrituras, ¿quién fue el que separó la Iglesia en Jerusalén? Saulo, ¿verdad? A quien ahora llamamos Pablo, lo cual, para que lo sepan, el nombre de Saulo no cambió a Pablo. Se oye decir eso a menudo, pero no es cierto. Su nombre era Saulo, pero también era conocido como Pablo, que es exactamente lo que nos dice [Hechos 13:9](#).

[HECHOS 13:9](#) Pero Saulo, que también era conocido como Pablo, lleno del Espíritu Santo, lo miró fijamente,

- ¿Por qué tiene dos nombres? Porque Saulo era su nombre hebreo y Pablo su nombre griego. En fin, volviendo al tema. La iglesia de Jerusalén ocupaba un lugar especial en el corazón de Pablo porque

fue él quien causó estragos y la dividió.

- Sin duda, sentía una responsabilidad especial hacia ellos y, por lo tanto, deseaba cuidarlos. Esto explica por qué insistía tanto en que la Iglesia de Corinto diera con generosidad.
- Dicho esto, las palabras de Pablo encierran verdades espirituales ligadas a la generosidad. Esto significa que, si bien no debemos exigir dinero a la gente, las bendiciones espirituales que se manifiestan a través de la generosidad son igualmente ciertas. Y hacia ahí nos dirigiremos a continuación en los escritos de Pablo. Escuchen lo que dice en [2 Corintios 9:6-15](#) :

[2 CORINTIOS 9:6](#) Ahora bien, les digo esto: el que siembra poco, también cosechará poco; y el que siembra generosamente, también cosechará generosamente.

[2 CORINTIOS 9:7](#) Cada uno *dé como propuso* en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre.

[2 CORINTIOS 9:8](#) Y Dios tiene poder para hacer que toda gracia abunde en vosotros, de manera que, teniendo siempre en todo lo necesario, abundéis para toda buena obra;

- La semana pasada les presenté los versículos 6-15 como versículos centrales para esta semana. Pero haré una pausa aquí con el versículo 8 por un momento, ya que podríamos dedicar varias clases dominicales a las verdades espirituales que se encuentran en los versículos 6-8. Pero antes de profundizar en estos versículos, quisiera destacar algo: ¡Alabado sea Dios por respaldar la afirmación que hice en las últimas semanas!
- El que decía que no deberíamos exigir dinero a la gente. Voy a salirme del orden por un momento, pero quiero que miren rápidamente el versículo 7 otra vez:

[2 CORINTIOS 9:7](#) Cada uno *dé como propuso* en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre.

- Pablo, en sus propias palabras, dice que nunca se debe dar por obligación. Pero la pregunta para mí es: ¿es eso lo que dice el griego? No, dice: «Cada uno como propuso en su corazón, no por arrepentimiento ni por necesidad; el que da con alegría ama a Dios». El uso de la palabra puede significar coacción, obligación; necesidad; fuerza, violencia.
 - Así pues, el significado de la palabra es forzar u obligar. Por lo tanto, aunque en el manuscrito griego se usa la palabra "necesidad", al estudiarla se puede traducir como "obligar". Esto nos indica que si alguien da por arrepentimiento o por obligación, su donación tiene un propósito equivocado.
 - Así pues, la pregunta que me ronda la cabeza es: ¿aceptará Dios nuestra ofrenda si alguien nos obliga o nos hace sentir culpables? ¿Aceptará Dios ese regalo? Pues bien, según el testimonio de las Escrituras, la respuesta es no. Un ejemplo de ello se encuentra en el Génesis, desde el principio, concretamente en la historia de Caín y Abel.
 - ¿Recuerdas esa historia? Si no la recuerdas, te la parafrasearé rápidamente. Como la mayoría sabemos, Caín y Abel eran hijos de Adán y Eva. Abel era pastor y Caín era agricultor.
 - Con el tiempo, y mediante la revelación de Dios, Caín y Abel comprendieron que, para agradar a

Dios, debían hacer sacrificios. Debían ofrecer generosamente lo que tenían, y así, Abel ofreció su ofrenda de su rebaño, y la Escritura dice que dio de las mejores partes de los corderos primogénitos de sus ovejas.

- Dicho esto, Caín, por otro lado, según [Génesis 4:4](#), «dio de su cosecha». No se nos dice exactamente qué significa «de su cosecha», solo sabemos que Dios rechazó el sacrificio de Caín y aceptó el de Abel. Por lo tanto, podemos inferir que el sacrificio de Caín no fue el mejor que tenía para ofrecer.
 - Lo cual nos dice algo, y es que dar de manera sacrificial, que es dar de una manera que tenga significado para ti, es decir, si cuando das, no das con un poco de temor, o con un poco de pesar tal vez, como en 'Dios mío, voy a extrañar esto', o 'Dios mío, esto duele un poco', entonces no estás dando de manera sacrificial.
- Y lo interesante es que este tipo de ofrenda es una ofrenda "mono e mono". Es decir, es entre tú y Dios, porque solo tú y Dios saben lo que realmente significa el sacrificio para ti. Dicho de otro modo, solo tú y Dios saben qué te causa malestar. Nadie más lo sabe.
 - Esto significa que otras personas podrían ver lo que has dado y pensar: «¡Guau, mira lo que hizo esa persona!». Pero la realidad es que, según el testimonio de las Escrituras, si ves a alguien dar un gran regalo, puede que ni siquiera Dios lo considere un sacrificio. Para ti podría parecer un sacrificio, pero ni tú ni yo sabemos qué significa el sacrificio para esa persona.
- Como saben, a lo largo de mi vida he oído hablar a menudo de personas adineradas que donan mucho dinero, no solo a iglesias, sino también a otras organizaciones benéficas. Y escucho a la gente presumir de ellas, de todo lo que han hecho por la comunidad o de cuánto han donado a algún grupo.
 - Y en cuanto oigo eso, siempre pienso: bueno, eso es genial, pero me pregunto si fue un regalo de sacrificio, o si fue solo una pequeña parte, o una parte mínima en general, de su patrimonio neto.
- En otras palabras, cuando escribieron ese cheque, ¿les dolió un poco darlo, o era una deducción de impuestos, dinero que de todos modos no iban a recibir? Por lo tanto, tenían una opción: podían dárselo a la caridad o al gobierno, así que optaron por donarlo a la caridad.
- No siempre es así, pero muchas veces sí. Y déjenme explicarles cómo saber si es el caso o no. Si una persona muy adinerada hace una donación y quiere que todos sepan cuánto donó, entonces, en la mayoría de los casos, no se trató de un donativo altruista, sino de una deducción fiscal. No siempre, pero casi siempre.
 - Y permítanme añadir que eso está bien, porque la organización que recibe el donativo probablemente necesita la ayuda. Entonces, podrían decir: bueno, si ese es el caso, ¿a quién le importa por qué la persona donó? Desde una perspectiva global, no nos importa. Simplemente digo que hay una gran diferencia entre dar y dar con espíritu de sacrificio en la dicotomía de Dios.
- Y una nota al margen. Según las Escrituras, cuando das y lo haces saber al mundo, la bendición que recibes proviene de esta vida, no de la venidera. Jesús lo expresó así en [Mateo 6:1-4](#) :

[MATEO 6:1](#) “Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres, para que ellos los noten; de otra manera no tendrán recompensa de su Padre que está en los cielos.

[MATEO 6:2](#) “Así que, cuando des limosna, no toques trompeta delante de

ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para que la gente los alabe. De cierto os digo que ya tienen su recompensa.

[MATEO 6:3](#) Pero cuando des limosna, que tu mano izquierda no sepa lo que hace tu derecha,

[MATEO 6:4](#) para que vuestras limosnas sean en secreto; y vuestro Padre, que ve en secreto *lo que se hace* en secreto, os recompensará.

- Es bastante sencillo, ¿verdad? Da y hazlo saber al mundo, y recibirás todas las recompensas que puedas recibir aquí en la tierra; pero da en secreto, y tu Padre Celestial te recompensará. Y te aseguro que esa recompensa será mucho mayor que cualquier recompensa que puedas recibir aquí y ahora.
- Continuando, cerraremos con estos versículos. Volvamos a los versículos 6 y 8.

[2 CORINTIOS 9:6](#) Ahora bien, les digo esto: el que siembra poco, también cosechará poco; y el que siembra generosamente, también cosechará generosamente.

[2 CORINTIOS 9:7](#) Cada uno *dé como propuso* en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre.

[2 CORINTIOS 9:8](#) Y Dios tiene poder para hacer que toda gracia abunde en vosotros, de manera que, teniendo siempre en todo lo necesario, abundéis para toda buena obra;

- En el versículo 6, Pablo hace una declaración que crea una verdad espiritual. Honestamente, crea una especie de «ley espiritual». Y es interesante porque no solo se aplica a los creyentes, sino que también parece aplicarse al mundo entero. Es la ley de «sembrar y cosechar».
- Pablo dice que quien siembra poco, cosechará poco; y quien siembra generosamente, cosechará generosamente. La ley de la siembra y la cosecha es un concepto sencillo. Se basa en la naturaleza cíclica del dinero. Y, por cierto, el dinero no es la única forma de dar con generosidad. Existen otras, como el trabajo o el tiempo, pero para este ejercicio utilizaremos el dinero.
- El dinero es cíclico, y la idea es esta: cuando das (no dije gastar), dijiste dar. Cuando das con fe y la motivación correcta, el dinero siempre parece regresar. Pero cuando regresa, se multiplica. ¿No es interesante? Es realmente fascinante, sobre todo si piensas en invertir en tu futuro.
- Porque esta ley nos dice que no hay mejor inversión que dar. Si quieres que tu patrimonio aumente, conviértete en un donante discreto, reservado y generoso. Es decir, alguien que da sin esperar nada a cambio.
- Ahora bien, como dije anteriormente, creo que lo más interesante de esta Ley es cómo Dios también ha permitido que esta Ley esté disponible para el mundo.
- A lo largo de mi carrera he leído muchas historias de hombres y mujeres adinerados (que no necesariamente eran creyentes), incluso algunos ateos o agnósticos, que han dado testimonio de este concepto de "sembrar y cosechar". Tanto es así que algunas personas con un alto patrimonio neto se propusieron donar la mayor parte de sus ganancias.
- Algunos incluso han dicho que prometieron donar el 90% de lo que ganaban, y ellos mismos afirmaron que cuanto más daban, más ganaban, casi como si no pudieran donarlo lo suficientemente rápido.

- *Jeff Bezos*, fundador de Amazon, pertenece a esta categoría. Afirmó que su objetivo era donar la mayor parte de su fortuna de 124 mil millones de dólares durante su vida. *Warren Buffett* comprende este concepto a la perfección. Tanto es así que él y la familia de Bill Gates crearon el concepto conocido como "compromiso de donación", en el que las personas adineradas se comprometen a donar todo su dinero durante su vida.
- Ahora bien, alguien podría decir: «Pastor, los Buffet y los Gates firman ese compromiso porque son buenas personas y quieren ayudar a los demás». Estoy de acuerdo. Sin duda pueden ser buenas personas, pero les aseguro que desde el principio aprendieron sobre esta ley: que cuanto más daban, más parecían recibir, y eso fue lo que los llevó a este compromiso de generosidad. En otras palabras, no comenzaron sus carreras de esa manera. No empezaron practicando el compromiso de generosidad. No, lo descubrieron con el tiempo. Poco a poco se dieron cuenta de que cuanto más sembraban, más cosechaban, lo que les dio más capacidad para sembrar.
- Me desviaré un poco del tema, pero antes, aquí está la reflexión final del día. ¿Por qué Dios permitió que esta Ley (Su Ley de Sembrar y Cosechar) estuviera disponible para todo el mundo? Es decir, ¿por qué no la limitó a los creyentes, a sus hijos, a la Iglesia?
- Esta es solo mi opinión, lo que significa que puedes hacer con ella lo que quieras, pero no digas que yo dije que era la verdad. Mi opinión es que, aunque este mundo no es de Dios, y Satanás es el gobernante de este mundo, la gracia de Dios se extiende tanto a justos como a injustos. ¿Y de dónde saqué esa opinión? De Jesús en [Mateo 5:43-48](#), donde Jesús dijo esto:

[MATEO 5:43](#) “Habéis oído que se dijo: ‘Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo’”.

[MATEO 5:44](#) Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen,

[MATEO 5:45](#) para que puedan demostrar que son hijos de su Padre que está en los cielos; porque él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y envía lluvia sobre justos e injustos.

[MATEO 5:46](#) Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿Acaso no hacen lo mismo los recaudadores de impuestos?

[MATEO 5:47](#) Y si saludáis solamente a vuestros hermanos y hermanas, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿Acaso los gentiles no hacen lo mismo?

[MATEO 5:48](#) Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.

- Lo que Jesús nos enseña es que Dios permite que los no creyentes reciban bendiciones simplemente porque forman parte de su plan soberano. En esencia, al bendecir a los creyentes, esa bendición también alcanzará a los no creyentes.
- También creo que la Ley de la Siembra y la Cosecha se extiende al mundo incrédulo por otra razón: así la estableció Dios, para que toda la humanidad sea atendida mientras la Tierra siga existiendo. Esta Ley de la Siembra y la Cosecha es real, se lo aseguro, y los animo a que la estudien por sí mismos.
- Quizás recuerdes alguna vez que diste algo y recibiste mucho más de lo que diste. Dios estableció esta Ley para que aquellos que creyeran y obedecieran fueran quienes Él usaría para proveer a las necesidades de los demás. Y a cambio, ellos serían quienes recibirían una bendición. Y como

hemos descubierto durante estas últimas semanas de enseñanza, muchas veces esas bendiciones regresan al que da en forma de una abundancia de verdadera alegría.